

En **La Ética a Nicómaco**, Aristóteles aborda el concepto de ****fortuna**** (también traducido como "suerte" o "azar") en relación con la vida humana y la virtud. Para Aristóteles, la fortuna es un factor externo que influye en la vida de las personas, pero no determina completamente su felicidad o su carácter moral. Aquí te explico los aspectos clave:

1. ****Fortuna y bienes externos****: Aristóteles reconoce que ciertos bienes externos, como la riqueza, la salud, el estatus social o incluso la belleza, dependen en gran medida de la fortuna. Estos bienes no están completamente bajo nuestro control, pero pueden afectar nuestra capacidad para vivir una vida plena y virtuosa. Por ejemplo, una enfermedad grave o la pérdida de recursos económicos pueden dificultar la práctica de la virtud.
2. ****Fortuna y felicidad (eudaimonía)****: La felicidad, para Aristóteles, es el fin último del ser humano y consiste en vivir de acuerdo con la virtud. Sin embargo, admite que la fortuna puede influir en la felicidad, ya que ciertas circunstancias adversas (como la muerte de seres queridos o desgracias extremas) pueden entorpecer una vida plena. No obstante, la verdadera felicidad no depende exclusivamente de la fortuna, sino de la actividad virtuosa del alma.
3. ****La virtud como protección contra la fortuna****: Aristóteles sostiene que una persona virtuosa está mejor preparada para enfrentar los golpes de la fortuna. La virtud no elimina el sufrimiento, pero permite afrontarlo con dignidad y sabiduría. Por ejemplo, un hombre justo y valiente podrá manejar mejor las adversidades que alguien que carece de estas cualidades.
4. ****Límites de la fortuna****: Aunque la fortuna puede afectar aspectos de la vida, Aristóteles insiste en que no puede arrebatarse la virtud de una persona. La virtud es una disposición interna del carácter que depende de nuestras elecciones y hábitos, no de circunstancias externas. Por lo tanto, incluso en situaciones desfavorables, una persona virtuosa mantiene su integridad moral.
5. ****Fortuna y amistad****: Aristóteles también menciona que la fortuna puede influir en las relaciones de amistad, ya que las circunstancias externas pueden afectar la capacidad de mantener vínculos cercanos. Sin embargo, las amistades basadas en la virtud son más duraderas y menos susceptibles a los vaivenes de la fortuna.

En resumen, para Aristóteles, la fortuna es un elemento incontrolable que puede afectar aspectos externos de la vida, pero no define la felicidad ni la virtud. La verdadera felicidad radica en la actividad racional conforme a la virtud, que es algo que depende de nosotros mismos. La fortuna puede hacer la vida más fácil o más difícil, pero no puede arrebatarse la excelencia moral de una persona virtuosa.